

# Artillería



Estados Unidos ya tiene su “Buzz Lightyear”  
**Militarización del espacio:  
Nueva amenaza mundial**

La misión del Comando Espacial es hacer inteligencia, desarrollar funciones de comunicación civil y militar para ‘proteger’ los satélites estadounidenses de navegación. Fue creado para detectar y alertar en tiempo real sobre misiles que representen amenazas. En diciembre de 2019 Donald Trump creó el USSPACECOM que hoy dirige el general James Dickinson. Posteriormente, EE.UU., con sus socios, ha creado

una red de Comandos Espaciales, en particular el Comando del Indo-Pacífico USINDOPACOM con sede en Hawaii con alcance desde la Antártica hasta el Océano Ártico: cubre China, Mongolia, Norcorea, Surcorea, Japón, el sureste asiático, oeste de India, Océano Índico, sur de Pakistán, así como Madagascar, Australia y Nueva Zelanda, pero China es su desafío más importante. F/ Cortesía

Suplemento dominical del  
**CORREO DEL ORINOCO**

Lunes 6 de febrero de 2023 • Nº 596 • Año 9 • Caracas



# Red de Comandos Espaciales encubiertos de EEUU

Al tiempo que Estados Unidos (EEUU) impone al mundo los graves efectos colaterales de su conflicto con Rusia en Ucrania, ha creado una red de Comandos Espaciales para velar por sus intereses en el Cosmos. Además de ir por el control de recursos en esos nuevos territorios, esas fuerzas -con anuencia de sus aliados- acosan a China y Rusia en su propio ámbito. Militarizar el espacio exterior es la visión geopolítica del vecino y socio de México, cuya alianza hoy profundiza

T/ Nydia Egremy\*  
F/ Cortesía

La nueva era espacial inició con la proyección de los intereses económicos y militares de las potencias y actores privados y ha convertido el espacio extra-terrestre en campo de batalla. En su carrera por dominarlo, ha convertido ese territorio en escenario de conflicto latente de efecto global, al crear su Comando Espacial y alentar otros en el mundo.

Esa lógica choca con la de 106 gobiernos que buscan la cooperación científico-técnica y diplomática en el espacio exterior, y no aspiran a convertirlo en imperio bajo una geopolítica de conquista como idean Washington y sus aliados.

Ese escenario plantea dos graves riesgos: la militarización del espacio extraterrestre, como amenaza para la frágil infraestructura de la que depende la vida contemporánea; y su creciente privatización donde una minoría domina los intereses de la comunidad científica global.

Sin embargo, EEUU es el país con mayor número de satélites de uso civil y militar - de misión clasificada -de ahí que un conflicto en ese territorio, al que ha militarizado, es un riesgo porque incumple normas, estiman la experta en derecho aeroespacial Laura Ruiz y el maestro en telecomunicaciones, Leonardo Gómez Gómez.

La misión de esa red oculta es allegarse inteligencia, desarrollar funciones de comunicación civil y militar para "proteger" los satélites que EE.UU. utiliza para la navegación. Por tanto, sus elementos deben detectar y alertar en tiempo real al centro de operaciones, sobre misiles que representen amenazas.

A un lado quedan el interés de la Humanidad, así como el conocimiento y esfuerzo de astrónomos, astrofísicos, geofísicos, astro-biólogos, ingenieros de



La misión del Comando Espacial es usar el espacio extra-terrestre para alertar contra supuestas amenazas de China, Rusia y Norcorea

cómputo, geoquímicos y matemáticos teóricos, entre otros, cuyo trabajo deriva en el emplazamiento de constelaciones satelitales para aniquilar a los adversarios, así como el auge de empresas, -como Space X, Blue Origine y OneWeb-, con las que lucran los magnates.

## RED OCULTA

En diciembre de 2019 Donald Trump creó el Comando Espacial (USSPACE-COM), que hoy dirige el general James Dickinson. Es el cuerpo militar de élite más nuevo en 70 años, creado para defender 'de la forma más efectiva' los intereses de EE.UU. en el espacio. .

Posteriormente, EE.UU., con sus socios, ha creado una red de Comandos Espaciales, en particular el Comando del Indo-Pacífico (USINDOPACOM) con sede en Hawaii. Su alcance va desde la Antártica al Océano Ártico. Es decir: China, Mongolia, Norcorea, Surcorea, Japón, el sureste asiático, oeste de India, Océano Índico, sur de Pakistán, así como Madagascar, Australia y Nueva Zelanda.

El jefe del Comando Espacial de EEUU, James Dickinson ha expresado que su desafío actual es China. "Observamos muy de cerca cómo aumentan su capacidad espacial". Y afirma que el país asiático no es sólo el principal desa-

fío para sus fuerzas terrestres sino que también lo representa en el espacio.

De ahí la atención de la superpotencia en el estratégico Pacífico. Por ello, el 18 de diciembre EEUU anunciaba en la base aérea de Osan, Surcorea, la activación de su Comando de Fuerzas Espaciales. El coronel Joshua McCullion, la justificó así: "A sólo 48 millas al norte existe una amenaza existencial que debemos estar preparados para disuadir, defender y, si es necesario, derrotar". La misión de esas fuerzas es usar el espacio extra-terrestre para alertar contra supuestas amenazas de China, Rusia y Norcorea, ya sea con misiles, vehículos no pilotados, hipersónicos, plataformas sin tripulación o satélites de comunicación.

El Comando Surcoreano, situado en posición ideal para atacar a 'adversarios', dispone de capacidad de fuerza para escrutar cada centímetro del espacio extra-terrestre, terrestre, aéreo y marino que circunda a China. A cambio, el Pentágono ofreció a Seúl que le transferiría el control operativo, en situación de guerra (riesgo nuclear o misiles de Norcorea).

La relación bilateral es tan estrecha que, a fines de 2022, se reunieron en Washington el jefe de Estado Mayor Conjunto surcoreano, general Kim Se-

ung-kyum, con sus pares estadounidenses y japoneses.

Además de ampliar sus ejercicios militares, pactaron la defensa combinada, contra 'amenazas' norcoreanas, refiere el Foro de Estudios de Defensa en Seúl. De ahí la frase del general Anthony Mastalir: "La esperanza es que vean que estamos listos".

Australia, aliado histórico de EEUU es otro ariete contra China y Rusia bajo el sofisma de que son 'amenazas'. Posicionada en la región Indo-Pacífico, creó su Comando Espacial, símil del estadounidense, en marzo de 2022.

Coordinará operaciones en el espacio del Ejército, Fuerza Aérea y Marina con aliados internacionales, en particular con EEUU Según el ministro australiano de Defensa, Peter Dutton, ese Comando es su 'contribución' para lograr el larvario militarismo nipón en aras de la 'defensa a su seguridad'.

Hace más de 75 años que Japón aloja el mayor número de tropas estadounidenses en el mundo y, tras aumentar su gasto en defensa, posee gran capacidad de contraataque. Por ello se mantiene la agenda militarista del asesinado ex primer ministro Shinzo Abe con el premier Fumio Kishida, cuya visita a EEUU marcó un hito el 15 de enero.

Así se fortalece el pacto en Defensa EEUU, Reino Unido y Australia



Este año China lanzó al espacio el cohete Gran Marcha para poner en órbita tres satélites

Dos meses antes se reunían el jefe del Comando Espacial de EEUU con el ministro de Defensa de Japón, Nobuo Kishi, el Ministro para la Política Espacial, Shinji Inoue, el jefe de Estado Fayor Conjunto de las fuerzas de Autodefensa, Koji Yamazaki y el jefe de la Autodefensa Aérea, Shunji Izutsu.

Ese encuentro confirmó que, por primera vez en décadas, Tokio y Washington "se preparan para la posibilidad de un gran conflicto en el futuro próximo" en la región de Indo-Pacífico. Analistas occidentales alertan que es paradójico que ese concepto sea el mismo de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Japón.

Sin embargo, la Unión de Científicos Preocupados (UCS, en inglés), sostiene que China y Rusia no son amenaza en el espacio extraterrestre, pues no han colocado armas como sí lo consideran otras naciones. Y aunque ese conflicto sea probable no hay evidencia de que corresponda a acciones inminentes por Beijing y Moscú.

En territorio europeo, EEUU también ha promovido la creación de Comandos Espaciales afines a su estrategia. El Comando Armado del Aire y del Espacio (CDE) de Francia, con 220 elementos en todo el país, anunciado por Emmanuel Macron en septiembre de 2020. Al ver el espacio exo-atmosférico como campo de batalla, desaparecía el tradicional Ejército del Aire.

La Aeronáutica Militar de Italia, una de las más poderosas en Europa, se ha decantado por misiones conjuntas con el sector privado. En particular, con Virgin



Donald Trump creó en 2019, el Comando Espacial que hoy dirige el general James Dickinson

Galactic y SpaceX, que en 2022 lanzó un satélite para la Defensa en el programa Constelación Cosmo-SkyMed. Con la premier Giorgia Meloni se prevé un alineamiento con el Pentágono.

## ¡NO SOMOS AMENAZA!

Al hostil despliegue de fuerzas extranjeras, que vigilan y amagan con atacar actividades espaciales de China, su gobierno respondió diciendo que EE.UU. es la mayor amenaza en la seguridad espacial al convertir ese territorio en campo de batalla y empujar armas.

El vocero del Ministerio de Defensa chino, Tan Kefei, acusó a EEUU y Japón de usar como excusa la llamada "Amenaza espacial de China", mientras que ambos expanden sus Fuerzas Armadas en busca del predominio espacial. Agregó que con mentalidad de Guerra Fria "EEUU militariza el espacio con su Comando y desplegando armas ofensivas".

Por su parte, el Ministerio del Exterior ha exhortado a Occidente a negociar y concluir leyes sobre el control de armas en el espacio exterior. Llamó a EEUU a asumir 'seria y eficazmente' sus responsabilidades, como lo hace China, y pidió a la comunidad internacional atender el riesgo de esa carrera armamentista e impulsar negociaciones.

Algo es cierto, el intenso y visionario programa espacial chino. Sólo este 2023 inició con dos lanzamientos exitosos: el del cohete Gran Marcha - eje de la estatal Corporación de Ciencia y Tecnología Aeroespacial (CASC) - que puso en órbita tres satélites, uno, el Shijian 23, de objetivo clasificado.

La serie Shijian combina la observación, experimento y verificación técnica. En 2021 el jefe del Comando Espacial de EE.UU. admitió que la misión del Shijian 17 -con un brazo robótico- era un éxito singular. De ahí que EEUU agudizara su guerra tecnológica contra China y sancionó a CASC, reportó el analista Scott Foster.

Por su parte, la firma Galactic Energy lanzó cinco satélites (meteorológicos, de detección y otro de tipo científico) de la escuela secundaria de élite de Nantong, nicho de científicos de excelencia. De ahí el temor de Occidente a su intención de enviar pronto a sus taikonautas (voca-

blo mandarín para espacio: taikong) a la Luna, Marte y Júpiter.

Con ese potencial China realizó múltiples proezas: En 2021 su sonda Tianwen (Preguntas al cielo) se posó en la llanura Utopía de Marte donde el robot Zhurong trabajó 90 días. Ese año, exhibió gran capacidad cuando desplegó el primer módulo de su estación Tiangong (Palacio celestial), lo que la situó al nivel de las potencias espaciales.

En noviembre de 2020 la sonda Chang'e 5 (Diosa de la Luna), marcó un hito cuando su robot recogió dos kilos de muestras geológicas de la Luna y las llevó a la Tierra tras 23 días en el satélite.

Ya en 2019 la Chang'e 4 se había posado en la cara oculta de la Luna, la recorrió y recolectó muestras. En sus misiones, China experimenta con semillas de arroz, orquídeas, alfalfa y avena expuestas a radiación e ingravidez, explica la Alianza de Innovación Espacial Breeding.

## CONTRA RUSIA

EE.UU. y Rusia, antiguos rivales en la carrera espacial por más de 50 años. Hoy, la NASA se propone explorar el 'espacio profundo' con el cohete SLS Orión, construye la Estación Lunar Gateway - columna vertebral de su programa espacial - y el sistema Artemisa para el retorno a la Luna.

Por su parte, la agencia rusa ROSCOSMOS, llevó su robot humanoide Skybot F-850 a la Estación Espacial Internacional y puso en órbita tanto su sistema de comunicaciones de alta velocidad como un telescopio para detectar astros más allá del sistema solar.

Sin embargo, luego de probar su nave espacial reutilizable, Washington acusó de 'irresponsable' a Moscú por probar su misil defensivo espacial anti-satélite, en abril de 2021. De ahí que el director de ROSCOSMOS, Dmitry Rogozin, declarase que su país podría no renovar su acuerdo de gestión conjunta de la EEI con EEUU.

Washington ha socavado el marco legal que gobierna la actividad humana en el espacio exterior, lo que ilustra la reordenación de la geopolítica espacial global antes basada en la cooperación entre potencias rivales, señala la Universidad Delaware. 🇺🇸

\*Periodista e internacionalista mexicana.



# Quinto Dominio: guerra en el cielo

T/ Nydia Egremy  
F/ Cortesía

La visión militar-espacial de Occidente dio un vuelco en 1982, cuando la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) declaró al espacio extraterrestre campo de batalla, al igual que el aire, la tierra, el mar y el ciberespacio. Por tanto, dejaba de ser lugar de cooperación científica.

Con ese hito, cambió el concepto lingüístico 'campo de batalla' por 'espacio de batalla' que alude a un campo multidimensional donde operan fuerzas contra opositores complejos.

Así, a 7,957 kilómetros de Beijing, los miembros de la OTAN reunidos en Bruselas, adoptaron la idea de China como enemigo, a pesar de una amplia historia de mutua cooperación. Esa noción se extiende a Rusia, Irán y Norcorea, con capacidad anti-satélite.

Hoy se le llama *Quinto Dominio Operativo, Espacio Operacional Penta-Dimensional o de Quinta Dimensión*. Y alude a una guerra va más allá de los dominios clásicos (tierra, mar, aire y espacio) a la que se suma la guerra cibernética que combate a los oponentes a partir de 'enjambres descentralizados'.

Así, aunque 103 países han ratificado el Tratado sobre el Derecho en el Espacio Extraterrestre (TDEE, 1967), EE.UU, la OTAN y sus aliados violan el Capítulo II, que indica: "El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, no serán objeto de apropiación nacional



En 1982, la OTAN declaró al espacio extraterrestre campo de batalla

ya sea por reivindicación de soberanía, uso u ocupación ni otra manera".

En 1979 un puñado de países ratificó el Acuerdo que Gobierna las Actividades

de los Estados en la Luna y otros Cuerpos Celestes (Tratado de la Luna). Sin embargo, en 2015 EE.UU. emitió la Ley de Emprendimiento, Competitividad y Estí-

mulo Privado Aeroespacial, para que sus particulares se apropien de recursos espaciales y demanden a cualquier entidad que 'entorpezca' esa apropiación.

## Agencia Espacial Mexicana ¿cooptada?

T/ Nydia Egremy  
F/ Cortesía

La geopolítica espacial estadounidense, conoce bien la importancia estratégica de la Agencia Espacial Mexicana (AEM) que, aunque se creó en julio de 2010, mantiene un perfil muy bajo a nivel científico-

tecnológico y de vinculación social, pese a que su presupuesto 2023 se incrementó a 68.9 millones de pesos.

Su Programa Institucional 2020-2024 (del 22 de diciembre de 2020), planteaba objetivos hoy incumplidos: innovación y sustentabilidad técnico-científica espacial de México para crear, desarrollar y promover el conocimiento e información

(la llamada pentahélice) en robótica, agrícola, telecomunicaciones y otras.

Acordó que un grupo hispano genere materiales educativo de educación espacial con la Administración Nacional Aeroespacial de EE.UU. (NASA) "de excelencia para los mexicanos". La AES sólo difundirá esos materiales, según medios.

Y si bien hubo respaldo al estudio de especies marinas entre la UNAM y la NASA en el proyecto Constelación AztechSat, la cooperación con Rusia en el proyecto de investigación del sistema de geolocalización Glonass-para prevenir situaciones peligrosas espaciales-, suscitó críticas de sectores de oposición, que sin sustento afirmaron que era un programa de espionaje. ✖



El presupuesto de la Agencia Espacial Mexicana (AEM) se incrementó este año a 68.9 millones de pesos mexicanos